



Fot. Laurent.

SEPULCRO DE LOS REYES DON JUAN II Y DOÑA ISABEL DE PORTUGAL (CARTUJA, BURGOS)

Entre las maravillas que el arte ha creado en este templo de la Cartuja de Burgos, figura el grandioso sepulcro que tenemos a la vista, monumental obra de Gil de Siloe, que Napoleón, codicioso, quiso trasladar a Francia. Elévase sobre el pavimento en medio de la capilla mayor, y consta de zócalo, cuerpo o parte principal, cornisa, coronamiento y, sobre el plano superior, las estatuas yacentes de don Juan y de doña Isabel con doseletes, agujas flanquantes, almohadas bajo sus cabezas y animales a los pies. El zócalo es octógono, exornado con franja entre molduras, y delante de éstas leoncitos echados en los ángulos, solos unos y otros formando grupos con niños desnudos o con animales o restos de ellos. Si bello y majestuoso es el semblante del padre de Isabel la Católica, no lo es menos el de su esposa, magistrales obras ambas del más refinado gusto escultórico.